

No se trata propiamente del clásico comentario atendido a los textos conciliares en su sucesión propia, sino de una sistematización de los grandes temas de la misionología. En este sentido, el autor se siente liberado del texto conciliar ampliamente. De hecho, no se trata de un comentario histórico-redaccional al textual, ni tampoco interpretativo. Por sus páginas desfilan el fundamento doctrinal de la misión, los caminos de la misión «ad gentes», la figura espiritual del misionero, la cooperación y animación misionera, los desafíos del nuevo mundo, etc. En realidad, estamos ante un buen resumen de lo que podría ser un curso de misionología.

Este carácter hace, a nuestro entender, que la redacción resulte muy resumida y quizá algo fatigosa de seguir para un lector poco familiarizado con los problemas subyacentes tras los numerosos conceptos abstractos acuñados en los últimos años sobre la misión de la Iglesia, y que aparecen profusamente. Se da demasiado por sabido, especialmente en los capítulos más sistemáticos.

Con todo, esto mismo que decimos es a la vez su mayor ventaja, pues ofrece en pocas páginas un verdadero tratado en pequeño sobre la materia, muy informativo, equilibrado en sus juicios, y con criterios valorativos en sintonía con la doctrina conciliar.

J. R. Villar

TEOLOGÍA MORAL

Adela CORTINA, *Ética civil y religión*, ed. PPC, Madrid 1995, 126 pp., 13 x 21.

La profesora Adela Cortina ha manifestado particular interés por el tema del lugar y la función de la ética en sociedades, como las contemporáneas, netas y fuertemente pluralistas: su *Ética mí-*

nima, en la que fijó substancialmente su planteamiento, data en efecto de 1981. La obra que comentamos vuelve sobre el tema, desde una óptica específicamente cristiana. «¿Pueden ser ciudadanos los creyentes?», reza, en efecto, el título de la introducción: ¿pueden los creyentes sentirse plenamente a su aire en una sociedad pluralista, moverse con coherencia y armonía interiores en el seno de una ética de mínimos como la que, de hecho, requiere el fenómeno del pluralismo?

El libro —que se basa en gran parte en artículos ya aparecidos precedentemente, especialmente en «Iglesia viva»— tiene por finalidad ofrecer una respuesta positiva a esas preguntas. A ese efecto comienza esbozando un breve análisis de la situación contemporánea como época surcada por problemas y crisis, pero susceptible de realizaciones cada vez más acabadas a través de un diálogo que lleve a compartir valores y a promover situaciones justas. En ese contexto repone su distinción entre una ética de mínimos, que, al ser compartida por todos, hace posible la convivencia y funda el actuar político, y una ética de máximos, expresión de los ideales de felicidad y plenitud a que cada persona se abre.

Adela Cortina expone sus ideas con fuerza, más aún, con una pasión no exenta de acritud en algunos momentos. No es éste el momento de proceder a un análisis de su posición de fondo, que remite a lo ya dicho en obras anteriores de mayor calado. Digamos sólo que su propuesta de una distinción entre esos niveles de la ética apunta a una cuestión clave y presupone convicciones que compartimos por entero —el valor de la convivencia pluralista, la confianza en el diálogo, la consideración de la oferta, y no la imposición, como vía para la proposición y difusión de los valores, por citar sólo algunos—, si bien nos parece que en algunas de sus formulaciones están las

tradas por una no ya distinción sino hiatos entre deontología y teleología, justicia y felicidad, contenidos y motivaciones o fundamentaciones, de claro cuño kantiano. En todo caso la presente obra constituye una presentación breve, pero a la vez rigurosa y sentida, de sus ideas fundamentales sobre la ética civil, a la que podemos remitir a todo aquél que desee asomarse al conocimiento del pensar de su autora.

J. L. Illanes

Carlos GÓMEZ SÁNCHEZ, *Ética y religión. Una relación problemática*, «Cuadernos del Instituto Fe y Secularidad», Ed. Sal Terrae, Santander 1994, 48 pp., 16 x 23.

El subtítulo de este escrito de Carlos Gómez Sánchez, profesor de Ética en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, expresa bien su contenido: aspira en efecto a analizar las relaciones entre ética y religión en un contexto, el contemporáneo, en el que esas relaciones han llegado a ser problemáticas.

Su análisis se estructura en tres etapas, presentadas como glosa a dos de las preguntas antropológicas kantianas: ¿qué debo hacer?, ¿qué debo esperar? Comienza, por tanto, abordando los problemas de fundación de la ética: la crisis, en los inicios de la época moderna, de la «moral natural», el planteamiento kantiano, la discusión en torno a la fundamentación teísta de la ética, con particular atención al intento de Leszek Kolakowski, la crítica a la moral en Freud, el proyecto de una ética discursiva de Appel y Habermas. En segundo momento, y dando un paso adelante, entra a considerar directamente las relaciones entre ética y religión, lo que le conduce a analizar el concepto de autonomía moral, el lugar de la ética

en el interior de la fe cristiana y la compatibilidad o incompatibilidad entre autonomía ética y teocentrismo. Finalmente considera la esperanza sea en cuanto elemento central de la actitud religiosa, sea en sus versiones secularizadas, entre las que otorga preferencia al planteamiento de Bloch.

Las ideas de los diversos autores a los que Gómez Sánchez refiere están bien expuestas. Las páginas que integran este ensayo ofrecen pues una buena panorámica de las diversas posiciones sobre las relaciones entre ética y religión presentes en el pensar contemporáneo, con especial referencia al mundo filosófico pero con algunas incursiones también en el teológico. Su planteamiento personal puede resumirse diciendo que comparte las afirmaciones kantianas y postkantianas sobre la autonomía de la ética, pero señalando a la vez la apertura de la ética a la religión; dicho con palabras tomadas de las tesis que enuncia en la conclusión final: «la 'muerte de Dios' en amplios sectores de la cultura humana contemporánea no tiene por qué suponer la ruina de toda moral»; «una cosmovisión religiosa —y, en concreto el cristianismo— no tiene por qué ser incompatible con una autonomía de la ética».

J. L. Illanes

AA. VV., *Modernità, politica e protestantesimo*, ed. Claudiana, Turín 1994, 264 pp., 14 x 21.

En agosto de 1992 el Centro Cultural Valdense de Torre Pellice organizó un coloquio sobre «Protestantismo y política en el mundo moderno»; algunas de las relaciones expuestas en esa reunión, junto con otros escritos, integran el presente volumen. Como ocurre en todas las obras de esta naturaleza, los ensayos que la integran obedecen